

Estabilizadores automáticos una opción de política económica

Área de investigación: Finanzas

Eduardo Ramírez Cedillo

Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Nacional Autónoma de México
México

ramceed@prodigy.net.mx ; ramceed@hotmail.com

XVII CONGRESO INTERNACIONAL DE CONTADURÍA ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

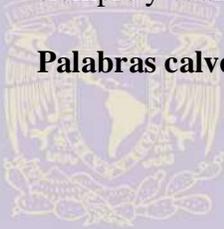
Clayton G. B. Marinho / Pexels / Depositphotos / Fotografo / iStock / Lightstream

Estabilizadores automáticos una opción de política económica

Resumen

En muchos países la posibilidad de contar con estabilizadores automáticos permite que el ciclo económico pueda ser menos pronunciado o bien más plano, los estabilizadores automáticos son parte de un diseño estructural de las finanzas públicas que permite sin la intervención discrecional de los “policy makers” un comportamiento económico deseable. En las economías modernas los impuestos funcionan como estabilizadores automáticos por el lado de los ingresos y determinados programas de gasto como son los seguros contra desempleo, lo hacen por el lado del gasto. Estas dos acciones permiten que las economías puedan generar un desempeño estable, aun cuando sus variables fiscales no lo estén. La crisis del 2008 puso en evidencia que las economías en vías de desarrollo no contaban con estabilizadores automáticos y por lo tanto las acciones discrecionales que adoptaron no siempre arrojaron resultados oportunos. Dado lo anterior Lo que resta del documento se describen las características de una política fiscal contracíclica y su relación con los EA; la inexistencia de EA en México, al menos por el lado del gasto; se describe la necesidad de contar con ellos y; de forma adicional como el gasto en infraestructura mediante un plan rector puede funcionar como un estabilizador automático siempre y cuando se den las condiciones necesarias.

Palabras claves: Estabilizadores automáticos, impuestos, gasto público, inversión pública.



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Estabilizadores Automáticos una opción de política económica

La finanzas públicas en el tiempo tienen un comportamiento diferente en función de las variaciones del ciclo económico, en fases de crecimiento los ingresos públicos del Estado crecen de forma rápida mientras que sus gastos son menores en virtud de que aquellos destinados a la asistencia social y al desempleo observan en condiciones normales una tendencia a la baja, lo que hace que el saldo en la balanza pública se incline al superávit. Lo contrario ocurre en los periodos de desaceleración, recesión o bien crisis económica, los ingresos van a la baja y la presión sobre los programas destinados a evitar los estragos del desempleo se intensifican obligando al gobierno a incrementar su presencia en la economía. Así los impuestos y el gasto relacionado con programas para paliar los problemas relacionados con el desempleo se conocen como estabilizadores automáticos (EA)¹, de acuerdo con Martner (1999), la importancia de los EA tiene que ver con el tamaño del sector público, la progresividad del sistema tributario, la sensibilidad de los impuestos a las fluctuaciones de la actividad económica, la naturaleza de los esquemas de apoyo al empleo y su relación con el producto. Cuando en las economías se establecen las condiciones necesarias para que los gastos e ingresos funcionen como EA se disminuye el efecto del ciclo económico sobre las finanzas públicas y con ello se posibilita una intervención gubernamental que lo regula, en las economías en vías de desarrollo se ha dado una preocupación por la estabilización de las variables monetarias olvidando el crecimiento de la economía (Davidson 2003, Ffrench-Davis 2003). La necesidad de instrumentar políticas económicas de corte contra-cíclico (Ocampo 2001, 2005, Budnevich 2002, Lora y Panizza 2002, Sánchez 2003, Stiglitz 2003, Braun y Di Gresia 2003, Weeks y Roy 2004), se han hecho evidentes para disminuir la inestabilidad del sistema de producción capitalista. En los países desarrollados, de acuerdo con Stiglitz (2003), se ha observado que los periodos de recesión se han acortado mientras que los de expansión se han alargado, a diferencia de lo que pasa en los países subdesarrollados, la razón es que mientras en los primeros se llevan a cabo políticas contra-cíclicas en los otros tal parece que han operado políticas procíclicas que incrementan los periodos de recesión e impiden salir de ellos².

Sin intentar ahondar en el tema de los ciclos económicos más allá de lo necesario para establecer su relación con la política fiscal y los EA, es importante establecer algunas consideraciones rápidas sobre el ciclo económico.

Para Keynes (2003; 299), el ciclo podría ser entendido de la siguiente manera:

“al progresar el sistema en dirección ascendente, las fuerzas que lo empujan hacia arriba al principio toman impulso y producen efectos acumulativos unas sobre otras, pero pierden gradualmente su potencia hasta

¹ Por estabilizadores automáticos se debe entender cualquier elemento presupuestal que compensa las fluctuaciones de la demanda ya sea con ingresos o gastos del gobierno, sin que se requiera un proceso legislativo para su aprobación. Para Auerbach y Feenberg (2000), los estabilizadores deben incluso operar sin que ello implique una acción explícita del gobierno. Ejemplos de estabilizadores automáticos pueden ser: por el lado de los ingresos los impuestos sobre la renta que regulan la cantidad de gasto privado, mientras que por el lado del gasto pueden contabilizarse los programas de desempleo y de seguridad social. Para ampliar la discusión al respecto de los estabilizadores automáticos pueden revisarse los casos de Nueva Zelanda y Estonia en Tam y Kirkham (2001) y Kattai et al (2003), así como Cohen y Follette (2000).

² El caso de la política fiscal procíclica instrumentada por América Latina es documentado por Gavin y Perotti (1997), quienes ponen en evidencia que los países en desarrollo han operado con políticas contra-cíclicas a diferencia de lo acontecido en los países latinoamericanos.

que, en cierto momento tienden a ser remplazadas por la operación en sentido opuesto; las cuales, a su vez toman impulso por cierto tiempo y se fortalecen mutuamente hasta que ellas también, habiendo alcanzado su desarrollo máximo, decaen y dejan su sitio a sus contrarias³.

En Keynes la tendencia ascendente o descendente puede persistir indefinidamente en la misma dirección una vez iniciada, pero en algún momento terminará por reinvertirse, teniendo una cierta regularidad en la secuencia de las variaciones. Él, argumenta que las variaciones se deben a cambios cíclicos en la eficiencia marginal del capital, sin dejar de lado otras variables importantes de periodo corto del sistema económico.

Por su parte, en 1946, Burns y Mitchell⁴ definían al ciclo económico como:

“...un tipo de fluctuaciones encontradas en la actividad económica agregada de las naciones que organizan su funcionamiento en empresas comerciales. Un ciclo consiste en expansiones que ocurren aproximadamente al mismo tiempo en muchas actividades económicas, seguidas generalmente de recesiones, contracciones y reactivaciones que se conectan con la fase de expansión del ciclo siguiente”.

En el largo plazo se asume que la economía crece a un ritmo tendencial, que puede estar sujeta a cambios de corto plazo donde se puede estar por arriba o por debajo de la tendencia. La interpretación que hace Kalecki (1984; 19-24) sobre el ciclo económico, se relaciona con la demanda por bienes de inversión, cuando se incrementan los pedidos de dichos bienes se genera un aumento en la actividad inversora hasta el momento en que la demanda de inversión supera el nivel de necesidades de reposición originando una disminución en los pedidos. Kalecki divide el ciclo económico en 4 etapas: recuperación, auge, recesión y depresión⁵.

En la fase de recuperación se asume que los pedidos de bienes de inversión superan el nivel de las necesidades de reposición sin que el equipo de capital se haya expandido aún; en el auge las entregas de nuevo equipo superan las necesidades de reposición y como consecuencia el equipo de capital empieza a expandirse⁶, en esta etapa comienza una disminución en los pedidos y posteriormente su caída; en la recesión los pedidos de bienes de inversión están por debajo de las necesidades de reposición, pero el equipo de capital sigue creciendo por el retraso en las entregas; por último, en la depresión las entregas de nuevo equipo están por debajo del nivel de las necesidades de reposición y con ello se reduce el volumen de equipo de capital, que en algún momento incidirá a un nuevo incremento en los pedidos, comenzando nuevamente el ciclo.

Siguiendo a Kalecki (1984; 43), el componente de auge para una economía consiste en la creación de “poder adquisitivo adicional” que tendrá la gran virtud de poner en movimiento el mecanismo a la alza, papel que puede jugar el gobierno. Cuando el gobierno emite bonos y son colocados en el sistema bancario, los bancos recurren a sus reservas para comprar la emisión, una vez que el gobierno comienza a invertir en infraestructura genera dos tipos de efectos: en la

³ Hansen (1966;16) en este sentido menciona que “el análisis del ciclo tiende a reforzar la opinión de que una vez que un movimiento ha comenzado en una dirección, tiende a acumularse y fortalecerse hasta un punto determinado más allá del cual las fuerzas generadoras se debilitan hasta que se inicia un movimiento en dirección opuesta”.

⁴ Citados por Diebold y Rudebusch (1996).

⁵ Dornbusch y Fischer (1994; 16), enuncian las etapas del ciclo como: recuperación, cima, recesión y fondo.

⁶ Parafraseando a Kalecki (1984; 42) la expansión del equipo pone fin al auge e inicia la fase a la baja, mientras que su contracción es el germen de la fase al alza, entre otras cosas por el incremento en el grado de utilización que tienen las unidades económicas que siguen satisfaciendo la misma cantidad de demanda.

industria de los bienes de inversión y también en la de bienes de consumo. La cantidad adicional introducida a la economía por el gobierno llega a los capitalistas como beneficios y regresa a los bancos como depósitos listos para adquirir la nueva emisión de bonos que seguirán financiando el gasto en infraestructura pública. Para que esta estrategia de auge pueda tener éxito es absolutamente necesario que se dé la creación de nuevo poder adquisitivo, para ello es indispensable que el Banco central adopte una política acomodaticia que no incida en el incremento de la tasa de interés hasta algún nivel en que pueda desincentivar la inversión de los agentes privados, si esto sucede tan sólo se estará dando un crowding-out⁷.

Una vez dado el esbozo breve del ciclo económico necesario para entender en qué sentido se habla de los EA, el objetivo del presente trabajo consiste en el establecimiento de un marco teórico que sirva para comprender el funcionamiento de los EA y su necesidad, para después estudiar algunas variables fiscales de México y establecer la postura fiscal que de forma a-priori y en función de sus resultados se supone procíclica, para tal fin lo que resta del documento se estructura de la siguiente manera: se describen las características de una política fiscal contracíclica y su relación con los EA; la inexistencia de EA en México, al menos por el lado del gasto; la necesidad de contar con ellos y; de forma adicional se explora al gasto en infraestructura como un posible EA que debe estar supeditado a un plan rector para que pueda ser considerado como tal; por último se dan algunas conclusiones.

Política fiscal contracíclica

Una postura fiscal contracíclica debería conllevar a la ejecución de un déficit fiscal considerable cuando las condiciones económicas son malas y déficit fiscal pequeño o superávit en tiempos de bonanza. Pero el comportamiento del presupuesto fiscal puede estar determinado por dos causas diferentes: el reflejo del entorno económico o bien el resultado de decisiones políticas discrecionales.

Octubre 5, 6 y 7 de 2011

Ciudad Universitaria
México, D.F.

“Sistemáticamente, uno puede pensar que cambios en las variables fiscales son la suma de dos componentes: El primero refleja el ajuste automático de las variables fiscales al ambiente económico subyacente; mientras que el segundo son los cambios discrecionales implementados por los responsables de la política fiscal” (Gavin y Perotti, 1997).

Ante una postura de política fiscal discrecional que se mantiene acíclica el entorno económico conduciría al presupuesto fiscal a un comportamiento contracíclico, es decir, se incrementaría el déficit en recesión y disminuiría conforme se recupere la economía.

“Si se mantiene la tasa impositiva y el gasto público discrecional constante durante el ciclo económico, deberá de observarse un comportamiento contra-cíclico de la política fiscal” Alesina y Tabellini (2005).

Por el lado de los tributos, bajo una postura fiscal acíclica los impuestos tienden a la baja cuando disminuye el ingreso nacional, si la reducción de los ingresos por impuestos ocurre se podría argumentar que la política fiscal es contracíclica. Pero a decir de Emre y Kumar (2005), los ingresos tributarios ofrecen mensajes ambiguos ya que como proporción del PIB pueden incrementarse, decrementarse o permanecer constantes dependiendo de la magnitud de la

<http://congreso.investigacion.fca.unam.mx>

informacion@fca.unam.mx

Teléfono: incremento en la tasa de interés.

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax: 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

ANEECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

variación del PIB. Otro problema de los ingresos tributarios para servir como indicador cíclico, consiste en su forma de integración, por un lado los ingresos tributarios pueden incrementarse por un aumento en la tasa, aumento en la base o incluso, aún cuando se den disminuciones en la tasa se puede registrar mayor ingreso como resultado de la ampliación de la base⁸.

Mientras que por el lado del gasto, una postura política acíclica debería verse como un incremento en la proporción del gasto respecto al PIB, bajo un declive en el nivel de actividad económica y si los gastos se mantienen constantes la parte proporcional de éstos respecto al PIB se incrementarán. Es probable que cuando la debilidad de la economía se prolongue el gasto del gobierno no permanezca constante y tienda a incrementarse por diversas presiones sociales. La postura de política contracíclica va más allá de tan sólo solventar las apremiantes necesidades sociales, ésta buscará por varios medios de aplicación del gasto público incrementar la rentabilidad de los agentes privados para que su actividad siga siendo rentable.

En resumen y bajo la óptica keynesiana la política fiscal al tener una postura contracíclica, propiamente lo que hace es regular la cantidad de demanda agregada en la economía y a diferencia de la visión neoclásica es completamente válido que el gobierno participe tanto como sea necesario en ese sentido (Budnevich, 2002). Siempre que la economía se encuentre en el pleno empleo el gobierno deberá ejecutar superávit, mientras que el déficit se hace necesario en la recesión, bajo esta perspectiva y dado que el pleno empleo en el mejor de los casos es una construcción hipotética del mainstream, se puede argumentar, como lo hace Wray (1999, 2002), que mantener déficit presupuestal es el estado normal de cualquier economía capitalista.

Una política fiscal procíclica, por tanto, es opuesta a lo mencionado anteriormente, disminuye el gasto e incrementa recaudación en los malos tiempos y aumenta gasto y disminuye recaudación en los buenos tiempos. La pregunta es ¿por qué ocurre esto? y ¿por qué principalmente lo resienten economías en vías de desarrollo? tres posibles explicaciones: los flujos de capital, el gasto del gobierno y la política económica restrictiva.

México, D.F. *Los flujos de capitales*

Una de las principales causas que se encuentran presentes en la explicación que se hace de la postura procíclica de la política fiscal es su relación con la volatilidad de la producción agregada, a medida que los países incrementan la volatilidad de su producto tienden a tener una postura fiscal procíclica. Para Emre y Kumar (2005), la exposición de los países al comercio exterior puede ser una variable Proxy para la volatilidad del producto, pero, su relación es mayor con el ciclo de los flujos de capital, que es altamente procíclico.

⁸ Braconier y Forsfält (2004), considerando ese inconveniente mencionan que los ingresos por concepto de impuestos dependen de tres variables: la tasa implícita del impuesto, la base como proporción del PIB y el PIB.

$$T_i = (T_i/B_i) * (B_i/Y) * Y$$

Donde:

T_i = es el ingreso por un cierto impuesto.

(T_i/B_i) = Tasa implícita del impuesto.

(B_i/Y) = La base del impuesto como proporción del PIB.

Y = PIB.

Los ingresos cambiarán como resultado en un cambio en alguno de los tres componentes del lado derecho de la ecuación y ese cambio puede ser considerado como un cambio de política.

Ha sido documentado por muchos economistas (Stiglitz 2003) que los mercados de capital conllevan a un comportamiento procíclico en los países en desarrollo ya que al igual que los impuestos los flujos de entrada disminuyen en tiempos de baja actividad exacerbando así la contracción económica, pero no sólo eso, ante la posibilidad de incumplimiento los flujos de salida del capital tienden a incrementarse, con lo cual se dará una contracción del gasto de gobierno o bien un incremento de los impuestos con la finalidad de pagar la deuda contraída en los periodos ascendentes del ciclo cuando los flujos de ingreso de capital llegaron a los países en busca de los rendimientos que pudieran generarse.

Para Gavin y Perotti (1997), la restricción de las líneas de crédito ayudan a comprender la incapacidad de los gobiernos para mantener una postura contracíclica en periodos de disminución del ingreso nacional:

“ . . . En Latinoamérica los responsables de las políticas fiscales típicamente han encarado una pérdida de confianza que ha incrementado su restricción para la obtención de préstamos durante los malos tiempos. La pérdida del acceso a los mercados hace imposible que puedan ejecutar política fiscal contracíclica, al menos en los malos tiempos. . . . La idea de que la restricción en la obtención de préstamos tiende a ser reforzada en los malos tiempos aporta una explicación del por qué la política fiscal es particularmente procíclica durante tales tiempos; las autoridades desean implementar más política fiscal contracíclica, pero están imposibilitadas de hacerlo por su incapacidad para financiar el déficit fiscal que ello implica”

Los autores argumentan que la restricción al crédito más la incapacidad de acceso a financiamiento no inflacionario ayuda a explicar por qué el déficit es menos persistente en América Latina que en países desarrollados.

Así la postura procíclica de los flujos de capital configura la postura procíclica de la política fiscal, en otras palabras se puede decir que la disponibilidad del dinero de acuerdo al momento del ciclo económico es una variable importante para determinar la relación de la política fiscal con el ciclo económico. La abundancia del capital lleva a los países en desarrollo a trabajar con déficit presupuestal en tiempos de auge que los limita en momentos de recesión cuando hay que pagar la factura.

Aún cuando la explicación y el comportamiento de la economía pudieran estar debidamente respaldados por la restricción que impone la menor entrada de flujos de capital al país, el problema consiste en la autoflagelación que el gobierno se impone al respecto de sus propias restricciones para financiar su gasto. La restricción financiera real de un gobierno de acuerdo con Wray (2000) consiste en el empeño de los gobiernos por mantener un tipo de cambio fijo, que limita su margen de maniobra para utilizar su verdadera capacidad de financiamiento. Pero incluso la emisión de dinero de alta potencia, potestad que los estados nacionales modernos declinaron, no tendría necesariamente que ser inflacionario todo depende del uso que se le dé a los recursos⁹.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

información: congreso.fca.unam.mx

Teléfono: 52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax: 52 (55) 5616.03.08

⁹ Para el caso específico de México, Romero (1999) explicaba una modalidad sobre la cual la emisión primaria de circulante no tendría que estar asociada a la generación de inflación.

El papel del gasto

A decir de algunos autores en países como los latinoamericanos el gasto público ha jugado un papel procíclico al manejar políticas de subsidio y empleo en momentos en que la economía está creciendo por su propia dinámica, la explicación que se hace al respecto es que ante la abundancia de recursos, los grupos al mando de la dirección y toma de decisiones están interesados en conservar su coto de poder y por lo tanto instrumentan medidas de corte populista con el afán de mantener la aceptación de los votantes. A medida que las condiciones en un país mejoran los votantes exigen menores impuestos y mejores servicios públicos, con lo que se incrementa el gasto de gobierno durante los tiempos de prosperidad y se cae en un excesivo endeudamiento que limitará el gasto en la recesión. Las demandas de los votantes y la miopía de la política fiscal, a decir de Alesina y Tabellini (2005), son una vía que conduce a la prociclicidad de la política fiscal, que en la mayoría de los casos se da por el lado del gasto, pero que no necesariamente son los elementos principales, para ellos la corrupción que impera en los países en desarrollo se configura como el principal factor, aún por encima de la restricción crediticia.

“Los votantes encaran gobiernos corruptos que pueden apropiarse parte de los ingresos tributarios para consumo público improductivo, por ejemplo rentas políticas. Las rentas pueden ser a través de apropiación directa (robo) de ingresos tributarios por parte de funcionarios públicos o bien por el pago de favores por intereses especiales, tales como el empleo de amigos del gobierno identificados frecuentemente entre etnias, líneas religiosas, etc.” Alesina y Tabellini (2005)

Las presiones políticas para incrementar el gasto de gobierno en momentos de auge, de acuerdo con Talvi y Végh (2000), impiden que el gobierno pueda acumular superávit fiscal que se asume necesario para poder llevar a cabo una política contracíclica, en este sentido se piensa que el gobierno debería reducir las tasas impositivas para aminorar sus ingresos y con ello contener el sobregasto derivado de las presiones políticas (Braun y Di Gresia, 2003). De acuerdo con esta percepción si se controlan los ingresos a la baja se puede controlar el gasto, con la intención de generar suficiente ahorro y utilizarlo en los malos tiempos. En esencia el argumento intenta regular la política fiscal para evitar las presiones políticas y sobre todo permitir que en tiempos malos se pueda ampliar el gasto sin que se tenga limitaciones por la carencia de créditos.

La política económica restrictiva

La pérdida de una política soberana impide que los gobiernos de los estados nacionales puedan actuar en la satisfacción de las necesidades de sus habitantes¹⁰. Resulta una paradoja seguir intentando mantener la estabilidad de precios por la vía que proponen las Instituciones Financieras Internacionales y al mismo tiempo intentar la estabilización de la economía real a la Keynes, como lo apunta Willianson (2004a)¹¹, ya que el control de la inflación se ha logrado con

¹⁰ Por lo que se asume que el incremento en la democracia es un elemento clave para mejorar la condición de los individuos. Considerando la democracia como un amplio conjunto que no se limite a la elección de los representantes sino que adicionalmente se pueda tener injerencia en materia de acciones económicas (Ocampo, 2001). Panizza y Yáñez (2005), presentan un estudio donde concluyen que una de las principales razones que tienen los latinoamericanos para estar en desacuerdo con las reformas consiste en la situación económica que se ha derivado de ellas, opinión que es sustentada también por estudios como el de Lora et al (2004).

¹¹ Willianson (2004b), menciona que sin dejar la disciplina fiscal es necesario usar la política fiscal como herramienta contra los vaivenes del ciclo económico, pero argumenta que tan sólo es posible hacerlo con estabilizadores automáticos y al inicio de un boom económico. En desacuerdo con Willianson, se piensa que es poco

el uso de políticas económicas restrictivas que son opuestas al pensamiento keynesiano: no se puede seguir exigiendo la disciplina fiscal¹² y querer que la política fiscal sea contracíclica.

Estabilizadores automáticos en México

Para el periodo de 1980 a 2010 se realiza un estudio de 9 variables fiscales trimestrales con el objeto de identificar su comportamiento en función del ciclo económico. Las variables analizadas por el lado del ingreso son: el ingreso presupuestal, el Federal, los tributarios, el ISR (Impuesto Sobre la Renta) y el IVA (Impuesto al Valor Agregado), mientras que por el lado del gasto: el presupuestal, programable, corriente y de capital. Todas las variables son obtenidas del portal del Banco de México¹³, en todos los casos se tomaron en términos nominales y en valores acumulables mensualmente, por lo que fue necesario deflactarlas y estimarlas de forma trimestral para que pudieran ser comparadas con el ciclo económico.

La razón de haber elegido dichas variables consiste, por el lado del gasto, en tener el comportamiento total del gasto por una parte y realizar una distinción entre el gasto corriente y de capital, es preciso mencionar que el gasto de capital de forma arbitraria se está tomando como gasto de infraestructura. En el caso de los ingresos además de considerar también el ingreso presupuestal y el federal como ingresos amplios, se considera la totalidad de los ingresos tributarios y de forma adicional su desagregación en los dos gravámenes de mayor recaudación histórica del país, la intención es verificar su comportamiento respecto al ciclo ya que la teoría diría que el ISR debería de ser ampliamente procíclico, mientras que el IVA relativamente neutral.

La metodología que se utiliza para obtener las series del ciclo son las usadas en Ramírez (2006), y consisten en estimar el comportamiento cíclico de las variables a través del denominado filtro de Hodrick y Prescott (1997) y se compara con el ciclo económico, la intención es determinar el coeficiente de correlación y evaluar la postura fiscal, siguiendo a Fiorito y Kollintzas (1993), se puede determinar si la postura fiscal durante el periodo fue procíclica o contra-cíclica, atendiendo las siguientes consideraciones.

Si	$0 \leq \rho(t+i) \leq 0.2$	A-cíclica
Si	$\rho(t+i) \geq 0.2$	Pro-cíclica
Si	$\rho(t+i) \leq -0.2$	Contracíclica

Donde $\rho(t+1)$ es el coeficiente de correlación.

probable que un país pueda salir de un periodo recesivo de manera endógena manteniendo la disciplina fiscal y dado que no se pretende abandonarla se antepone que los estabilizadores automáticos tan sólo podrían servir en el auge ya que su aplicación en la parte descendente del ciclo conduce a déficit.

¹² La disciplina fiscal a diferencia de lo que piensan los economistas ortodoxos no evita las crisis en la cuenta corriente ni produce pleno empleo en el sistema económico (Davidson, 2003). Por tanto, seguir el dogma no garantiza el equilibrio externo ni condiciones de crecimiento.

¹³ www.banxico.org.mx

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

Y adicionalmente¹⁴

Si	$0.5 \leq \rho(t+i) \leq 1$	La correlación se considera fuerte
o Si	$0.2 \leq \rho(t+i) \leq 0.5$	La correlación se considera débil

En el *cuadro 1* se presentan los resultados de la comparación del ciclo de las variables con el ciclo económico para todo el periodo y diferentes cortes en el tiempo, la idea de haber establecido tres subperiodos de acuerdo a cada una de las décadas puede ser un poco discrecional y tan sólo trata de mostrar una determinada evolución de la postura fiscal, en cambio el subperiodo de 1997 a 2007 tiene la intención de eliminar de la estimación las dos crisis de mayor intensidad que ha tenido la economía mexicana, la relacionada con el efecto tequila (1994-1995) y la crisis de los subprime (2008-2009). De la observación del *cuadro 1* se pueden obtener algunas conclusiones interesantes:

Cuadro 1
Coeficientes de correlación
respecto al ciclo económico

	1980-1990	1990-2000	1997-2007	2000-2010	1980-2010
Gasto					
Presupuestal	30.85%	32.86%	14.15%	7.19%	22.83%
Programable	53.08%	62.31%	-0.88%	-18.81%	38.16%
Corriente	45.56%	47.07%	-1.13%	-1.19%	31.83%
Capital	60.84%	28.14%	-1.98%	-33.15%	9.04%
Ingresos					
Presupuestales	-21.94%	38.90%	22.01%	50.15%	25.87%
Federales	10.97%	25.84%	19.26%	33.26%	22.08%
Tributarios	15.75%	79.79%	11.58%	-10.50%	38.35%
ISR	40.65%	79.78%	38.01%	54.04%	59.79%
IVA	0.96%	14.77%	48.15%	69.98%	19.89%

Fuente: Elaboración propia, con datos del BANXICO



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

1.- Para el periodo largo de 1980 a 2010 todas las variables de gasto con excepción del correspondiente a capital son procíclicas, de lo cual se puede comentar que vía gasto no se ha contado con un estabilizador automático. Mientras que las diferentes variables de ingresos tienden a ser procíclicas en mayor o menor medida lo que aporta evidencia de su valor como EA.

2.- En materia de gasto todas las variables en los periodos 1980-1990 y 1990-2000 son procíclicas hecho que puede ser explicado por las políticas de recorte y ajuste del gasto que se presentaron en buena parte de la década de los ochentas y noventas, mientras que en el subperiodo de 1997-2007 las variables resultaron acíclicas. Cabe destacar el comportamiento contracíclico del gasto de capital, como resultado de la crisis de los subprime.

3.- El caso del ISR es interesante en la medida que funciona de acuerdo con la teoría y en ese sentido se puede considerar como un estabilizador automático.

<http://congreso.investigacion.unam.mx>

informacion@congreso.unam.mx

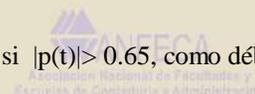
Teléfono: 14 Para autores como Alper (2000), el coeficiente de correlación se toma como fuerte si $|\rho(t)| > 0.65$, como débil cuando se ubica $0.30 < |\rho(t)| < 0.65$ e insignificante cuando $|\rho(t)| < 0.30$.

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510



4.- El IVA, un impuesto que teóricamente se considera neutral y de comportamiento acíclico en la última década de estudio resultó sumamente procíclico lo que rompe con la estabilidad de ingresos que se le adjudican en periodos de crisis.

Con la prueba rudimental aplicada se puede aportar evidencia en dos sentidos: primero que por el lado del ingreso se cuenta con un estabilizador automático que no encuentra contrapartida por el lado del gasto y segunda que se pierde la oportunidad de estabilizar o minimizar la volatilidad cíclica de las finanzas públicas. La postura de la política fiscal es el resultado tanto del efecto que el ciclo tiene sobre las variables de gasto como las de ingreso, por lo tanto, cuando se tiene cierta prociclicidad por el lado del ingreso y por el lado del gasto se está en una condición de equilibrios fiscales permanentes, en economías donde si bien está presente lo descrito respecto al papel del gasto, la volatilidad del ciclo económico, el bajo nivel de ingresos, las necesidades sociales y la degradación de la economía son elementos que han condicionado la postura procíclica.

La necesidad por una política contracíclica

De acuerdo con Willianson (2004b), el uso de una política fiscal dirigida a disminuir las fluctuaciones económicas cíclicas debe ser iniciada en los periodos de auge económico. En los buenos tiempos la política fiscal debe ser mesurada y en este sentido debe de mantenerse una estricta disciplina fiscal que le permita al gobierno mantener su habilidad de intervenir bajo eventos o sucesos adversos. En esta misma línea Budnevich (2002), pone como condición para la postura fiscal contracíclica dos aspectos: que las cuentas fiscales deben ser solventes y sustentables, además de una reingeniería de las instituciones fiscales que incremente la oportunidad y flexibilidad de la política fiscal.

Bajo el contexto actual se podría pensar en la necesidad de que el Estado ahorre en tiempos de auge para estar en condiciones de gastar en momentos de recesión, pero esto sería como pensar que el Estado es similar a una empresa o a los individuos, cuando el símil es de suyo erróneo. El Estado tiene facultades que no son inherentes a los individuos ni a las empresas¹⁵, como son: su capacidad de imponer contribuciones, el poder de declarar la aceptación pública, el poder de crear y destruir dinero y la capacidad de comprar y vender deuda y en este sentido su capacidad para realizar pagos monetarios no debe ser restringida¹⁶, por tanto, no necesita nunca reunir superávit en algún momento para realizar pagos monetarios en el futuro (Bell y Wray, 2000).

¹⁵ Sawyer (1997), describe al menos tres elementos de distinción entre el gobierno y los individuos: en principio mientras los individuos actúan en su propio beneficio el gobierno actúa de acuerdo con el interés del grueso de la sociedad, cuando el gobierno ejecuta déficit o superávit presupuestal lo hace pensando en el impacto sobre la economía, además de que su tamaño a diferencia de algunas organizaciones hace que sus decisiones tengan impacto sobre la macroeconomía; el gobierno puede obtener préstamos a menores tasas de interés que los individuos, facultad que le deviene de su capacidad para respaldarlos con la imposición tributaria, el gobierno puede endeudarse continuamente sin que esto pueda ocasionar una posición de endeudamiento siempre y cuando su tasa de crecimiento sea mayor a la tasa de interés real pagada por el servicio de su deuda, condición que aplica a los individuos con la diferencia de que ellos no pueden incidir en la tasa de interés y; por último, el grueso de los bienes y servicios que proporciona el gobierno son de los denominados de no-mercado por lo que no recibe ingresos directos, aún cuando de forma indirecta recibe impuestos.

¹⁶ A decir de Mosler y Forstater (2004), la distinción clave entre el gobierno y el sector no gubernamental estriba en el hecho de que el primero es el emisor de la moneda mientras que el segundo tan sólo es usuario de la misma. Operacionalmente el gasto público consiste en abonar en la cuenta de un Banco miembro del Banco central o

Si el gobierno empieza a generar ahorros, es decir, a gastar menos de lo que recauda por concepto de impuesto, está generando superávit presupuestal. Pero para lograrlo, lo que hace es disminuir la riqueza nominal del sector no gubernamental, es decir cuando el gobierno retira más obligaciones de las que coloca en el mercado lo hace mediante la disminución de sus obligaciones en propiedad de los agentes privados disminuyendo sus tenencias. El conflicto es que la generación del superávit presupuestal no se ahorra para el futuro ni puede ser usado para financiar mayor gasto o la disminución de los impuestos, un superávit existe sólo como una reducción del ingreso del sector privado¹⁷, el superávit disminuye los ahorros del sector privado y no puede ser ahorrado para el futuro y lo que es más no puede ser duradero, una economía no puede crecer permanentemente, mientras el gobierno extrae el ingreso disponible y la riqueza del sector privado, cuando la economía empieza a caer la disminución de impuestos y la demanda por mayor gasto social pondrán de manifiesto la incapacidad de sostenerlo (Wray, 2002).

Durante cerca de 30 años la economía mexicana ha funcionado con finanzas públicas equilibradas (y vale la pena mencionar que durante un amplio periodo con superávit primario) que no han configurado una mejoría relevante en el crecimiento. La constante ejecución de políticas restrictivas en el mantenimiento de la estabilidad monetaria han establecido un escenario donde ciertos sectores de la población se han vuelto dependientes del gasto social, teniendo por resultado que ante el incremento de los ingresos se tendrá un aumento en el gasto, dejando en cierta medida sin efecto la actuación de los EA.

Gasto en infraestructura alternativa de política contracíclica

Es común pensar que los programas destinados al desempleo o a la seguridad social son un camino directo en el establecimiento de un EA por el lado del gasto, por la relación tan amplia que tiene el crecimiento económico y el empleo, no obstante dadas las restricciones presupuestales se podría pensar en una alternativa sustentada en el gasto de capital en infraestructura pública. De acuerdo con Keynes (2003; 353-354), es necesario hacer una diferencia entre el déficit corriente y el de capital, dejando que el último sea el que funcione de forma contracíclica (Cámara-Neto y Vernengo, 2004), sin que tenga que ceñirse su financiamiento, únicamente a la captación de ingresos, por que a diferencia del planteamiento presentado por Seccareccia (2004) donde establece que la cuenta corriente debe arrojar superávit que permita el déficit de capital, se asume que el déficit de capital no tiene que ser compensado con la disminución del gasto corriente, es decir, que el gobierno no necesita disminuir su gasto corriente para poder incrementar su gasto de capital, aceptar lo contrario es volver a situarse en el paradigma de finanzas públicas sanas.

La perspectiva bajo la cual se considera conveniente transferir los ahorros de la cuenta corriente a la de capital, consiste en considerar los rendimientos que genera la segunda. Sin embargo, en el caso de México desde la década de los 80's se dio en mayor medida la reducción del gasto de

pagando con efectivo. Por lo tanto a diferencia de los usuarios de la moneda, y en dirección opuesta a la concepción popular, el emisor de la moneda no debería restringir su gasto a sus ingresos.

¹⁷ Wray (1999), menciona que en este sentido debería de ser abolida la palabra de superávit y que cuando nos estuviéramos refiriendo a la situación en la que el ingreso tributario excede el gasto lo hagamos de la siguiente manera “government’s net drain on private sector income”, o mejor aún el “great sucking sound as private wealth is destroyed by government”

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

capital y los ahorros generados se destinaron al pago de la deuda externa, misma que posteriormente sería amortizada con una buena parte de los recursos generados por el proceso de privatización de empresas del Estado. El problema es que, a la fecha, se sigue incitando a la disminución del gasto corriente y a la venta de empresas públicas, sin que ello se pueda interpretar como un incremento en el gasto de capital.

Si la política fiscal, en América Latina y en especial México, dejó de funcionar como herramienta o alternativa de crecimiento, fue por supeditarla a los objetivos de estabilización monetaria. La estabilidad monetaria exige trabajar con disciplina fiscal para lo cual se precisa que el gobierno trabaje con finanzas públicas en equilibrio, básicamente disminuyendo el gasto presupuestal ante la imposibilidad de incrementar los ingresos tributarios. La capacidad de la política fiscal para actuar como estabilizador del ciclo económico se ve así reducida e incluso tiende a funcionar, como se ha comentado, de manera procíclica. A decir de Clavijo (2000), la débil carga fiscal y la falta de instrumentos monetarios impidieron intentar una política económica aunque fuera tímidamente contracíclica, de nuevo el problema de concepción, no se puede instrumentar una política contracíclica sin incurrir en déficit, en este sentido no es necesario argumentar la debilidad de ingresos, los ingresos tributarios en una recesión serán bajos porque ellos tienden a tener un comportamiento pro-cíclico, ante esa eventualidad el déficit presupuestal tendrá que aparecer.

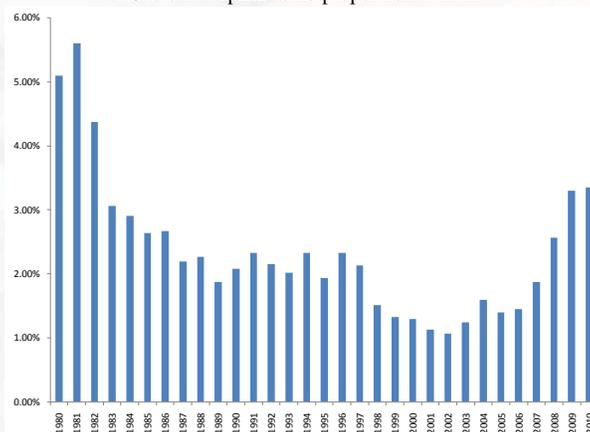
El déficit fiscal que violenta la disciplina y el equilibrio, se asocia con el incremento de la inflación y de la tasa de interés, vía la monetización del déficit o la emisión de grandes volúmenes de bonos gubernamentales sucesivamente que afectan principalmente a los pobres y a las pequeñas empresas (Birdsall 2001). Pero, nuevamente, pensar que cualquier tipo o magnitud de déficit presupuestal elevará la inflación e incrementará la tasa de interés puede ser un error. El déficit presupuestal genera depósitos disponibles en el sistema bancario conduciendo la tasa de interés de corto plazo a la baja, la emisión de bonos drena la cantidad de depósitos adicionales para colocar la tasa en algún punto deseado por la autoridad monetaria¹⁸. Pero, aún concediendo sin aceptar que el gasto deficitario tuviera un efecto negativo sobre la tasa de interés su efecto sobre las pequeñas empresas debe ser valorado en función de la afectación que sufren por la contracción del mercado que de acuerdo con Keynes juega un papel preponderante¹⁹.

Parece interesante que en la primera década del presente siglo el gasto de capital denote cierto comportamiento contracíclico, pero se pueden anteponer dos críticas al respecto:

¹⁸ El tema del manejo de reservas y su relación con las tasas de interés ha sido ampliamente abordado por economistas de corte poskeynesiano, quienes aseguran que la venta de bonos en una economía moderna no tienen por objeto financiar el gasto de gobierno sino evitar que la tasa de corto plazo caiga a cero (Wray, 2004; Bell, 1998; Mosler y Forstater, 2004).

¹⁹ Keynes (2003; 300-301) al referirse a las etapas de auge y al comienzo de las crisis, argumentaba que “la explicación más típica, y con frecuencia la predominante de la crisis, no es principalmente un alza en la tasa de interés, sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital”. La tasa de interés para las empresas tiende a ser relativa, si es alta o baja dependerá del rendimiento de las empresas. Así en una economía con un mercado interno contraído por políticas fiscales y monetarias restrictivas, una tasa de interés considerada baja puede estar por encima del rendimiento de las empresas, eliminando su posibilidad de acceso al crédito o llevándolas a condiciones de sobreendeudamiento.

Grafica 1
Gasto de capital como proporción del PIB



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI

1.- La cantidad de gasto de capital es baja con respecto al inicio de los 80's como se puede apreciar en la *gráfica 1*.

2.- Es posible que ante la recuperación económica de los países desarrollados y en especial de los EUA los intentos por reactivar la economía por mecanismos propios queden relegados ante el motor de crecimiento externo que puede representar dicha economía.

Teóricamente el gasto en infraestructura resulta relativamente largo tanto en su diseño como instrumentación y resultados por lo que cuando se realiza sujeto a una crisis es posible sacrificar eficiencia por rapidez (Miron, 2010), además de que siempre está latente el temor de la corrupción, la incertidumbre de que el gobierno pueda gastar mucho de manera rápida y de forma correcta de acuerdo con Mankiw (2010) también resulta una preocupación, no obstante que Friedman (1948) mencione que independientemente de qué tan planeado resulte el gasto sus acciones siempre contarán con alguna demora, la opción del gasto en infraestructura como un EA consiste en establecer un plan estratégico de gasto en infraestructura que sería aprobado de forma sexenal para ser instrumentado en función del comportamiento del ciclo.

Conclusiones

Como se ha comentado en el objetivo del trabajo existe evidencia para suponer que en varios momentos de los últimos 30 años la postura fiscal ha resultado procíclica, situación que hace pensar que la economía no cuenta con verdaderos EA que puedan corregir los vaivenes del ciclo económico generando mayores y mejores periodos de auge. Bajo la idea de los EA se elimina la conducta discrecional de los *Policy makers* y se establecen algunos programas de gastos que deberían de operar de forma contracíclica, tales como el seguro de desempleo, los programas de trabajo temporal o bien el gasto en infraestructura, la intensidad como se ha comentado es que el gasto se incremente o disminuya en función de la actividad económica, situación que no ha estado presente salvo para el caso del periodo de 2000-2010, donde el incremento sin precedentes que se ha dado al gasto de capital no había estado presente desde por lo menos 1983. El gasto en infraestructura puede ser una buena alternativa de EA siempre y cuando la oportunidad de la

<http://com>

informac

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08

Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

realización de la infraestructura no vaya en contra de la eficiencia tanto en la utilización de recursos presentes como la generación de flujos futuros que sirvan para sufragar su costo.

La presente investigación está en ciernes y es parte de un proyecto más amplio, por lo que su presentación en el Congreso tiene el propósito de ser presentado a los pares y recibir la retroalimentación pertinente.

XMM

CONGRESO INTERNACIONAL DE CONTADURÍA ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Bibliografía

Alesina Alberto y Tabellini Guido, "Why is fiscal often procyclical?" Working Paper, núm. 11600, Massachusetts, NBER, September 2005.

Alper C Emre, "Stylized Facts of Business Cycles, Excess Volatility and Capital Flows: Evidence from Mexico and Turkey", www.econ.boun.edu.tr/papers/pdf/wp-00-11.pdf, 2000.

Auerbach Alan y Feenberg Daniel "The Significance of Federal Taxes as Automatic Stabilizers", Journal of Economics Perspectives, Vol. 14, núm. 3, Nashville, American Economic Association, summer 2000, pp. 37-56.

Bell Stephanie y Wray Randall, "Financial Aspect of the Social Security Problem", Working Paper, núm. 5, Kansas City, Center for Full Employment and Price Stability, University of Missouri-Kansas City January 2000.

Bell Stephanie, "Can Taxes and Bonds Finance Government Spending?" Working Paper, núm. 244, New York, The Levy Economics Institute of Bard College, July 1998.

Birdsall Nancy, Et al., "Washington Contentious Economic Policies for Social Equity in Latin America", Findings of the Commission on Economic Reform in Unequal Latin American Societies sponsored, Massachusetts, The Carnegie Endowment for International Peace and the Inter American Dialogue, 2001.

Braconier Henrik. y Forsfält Tomas, "A New Method for Constructing a Cyclically Adjusted Budget Balance: The Case of Sweden", Working Paper, núm. 90, Sweden, The National Institute of Economic Research, April 2004.

Braun Miguel. y Di Gresia Luciano, "Towards Effective Social Insurance in Latin America: The Importance of Countercyclical Fiscal Policy", Working Paper, núm. 487, New York, BID, March 2003.

Octubre 5, 6 y 7 de 2011

Budnevich Carlos, "Countercyclical Fiscal Policy, A Review of the Literature Empirical Evidence and Some Policy Proposals", Discussion Paper, núm. 2002/41, Helsinki, WIDER, 2002.

Camara-neto Alcino y Vernengo Matias, "Fiscal Policy and the Washington Consensus, A Post-Keynesian Perspective", Working Paper. núm. 9, Utha, University Utha, Department of Economics, 2004.

Clavijo F., (2000) "Reformas Económicas en México 1982-1999", *Serie Lecturas* Núm. 92, México, FCE, 2000.

Cohen Darrel. y Follette Glenn, "The Automatic Fiscal Stabilizers: Quietly Doing Their Thing", Economic Policy Review, New York, Federal Reserve Bank of New York, April 2000.

Davidson Paul, "Is Fixed Exchange Rates The Problem and Flexible Exchange Rates the Cure", The Eastern Economic Journal, Vol. 29, New York, Spring 2003

Diebold Francis. y Rudebusch Glenn, "Measuring Business Cycles: A Modern Perspective", Review of Economics and Statistics, vol., LXXVIII, núm. 1, Cambridge, MIT, February 1996, pp. 67-77.

Dornbusch Rudiger. and Fischer Stanley, "Macroeconomía", España, McGrawHill, sexta edición 1994.

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

Emre Ousel. y Kumar Manmohan, “Procyclicity of Fiscal Policy in Emerging Market: The Role of Uncertainty, Productivity Shocks and Capital Flows”, forthcoming IMF working paper, 2005

Ffrench-Davis Ricardo, “Reforming the Reforms of the Washington Consensus for Achieving Growth and Equity”, American Program, *Center for Strategic and International Studies*, June 2003.

Fiorito, Riccardo. y Kollintzas, Tryphon, “Stylized facts of business cycles in the G7 from a real business cycle Perspective”. European Economic Review. Volume 38, Issue 2, Elsevier, February 1994, Pages 235-269.

Forstater Mathew, “Public Employment and Economic Flexibility, The Job Opportunity Approach to Full Employment”, Public Policy Brief, núm. 50, New York, The Levy Economics Institute of Bard College, 1999.

Friedman M., (1948) “A Monetary and Fiscal Framework for Economic Stability”, The American Economic Review, Vol. 38, No. 3.

Gavin Michael y Perotti Roberto, “Fiscal Policy in Latin America”, Published in NBER Microeconomics Annual 1997, Massachusetts, NBER 1997.

Hansen Alvin, “Política Fiscal y Ciclo Económico”, México, FCE, 3ra ed. 1966.

Hodrick Robert. y Prescott Edward., (1997) “Postwar U.S. Business Cycles: An Empirical Investigation.”, Journal of Money, Credit, and Banking, Vol. 29, The Ohio State University Press, February 1997.

Kalecki Michal, “Teoría de la Dinámica Económica, ensayos sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista” México, FCE, 4ta reimpression, 1984.

Kattai Rasmus Et al., “Automatic Fiscal Stabilizers in Estonia: The Impact of Economic Fluctuations on General Government Budget Balance”, Working Paper, núm.03/11, Estonia, Bank of Estonia, 2003

Keynes John M., “Teoría General de la Ocupación el Interés y el dinero”, México, FCE, 4ta ed. 2003.

Lerner Abba P., “Economía del Pleno Empleo”, Madrid, Aguilar, 1957.

Lora Eduardo y Panizza Ugo, “Globalización y Reformas Estructurales en América Latina: Lo que Funcionó y lo que no”, Revista Asturiana de Economía RAE núm. 24, Asturias 2002.

Mankiw G., (2010) “Questions About Fiscal Policy: Implications from the Financial Crisis of 2008-2009”, Federal Reserve Bank of ST. Louis Review, Mayo-junio.

Martner, R. (1999). El papel de los estabilizadores automáticos en la política fiscal en América latina, ILPES, CEPAL.

Miron J., (2010) “The Case Against the Fiscal Stimulus”, Harvard Journal of Law and Public Policy Vol. 33, Núm. 2, primavera.

Mitchell William, “The Job Guarantee Model and the NAIRU”, Working Paper, Núm. 98-01, Australia, Australia Centre of Full Employment and Equity, The University of Newcastle, January 1998.

http://com
informac
n.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

Mosler Warren. y Forstater Mathew, “The Natural Rate of Interest is Zero”, Working Paper, núm. 37, Kansas City, Center for Full Employment and Price Stability, University of Missouri-Kansas City, December 2004.

Mosler Warren. y Forstater Mathew, “The Natural Rate of Interest is Zero”, Working Paper, núm. 37, Kansas City, Center for Full Employment and Price Stability, University of Missouri-Kansas City, December 2004.

Ocampo José “Más allá del Consenso de Washington: una agenda de desarrollo para América Latina”, Serie Estudios y Perspectiva, núm. 26, Santiago de Chile, CEPAL, Enero 2005.

Ocampo José “Retomar la Agenda del Desarrollo”, Revista de la CEPAL 74, Santiago de Chile, agosto 2001.

Panizza Ugo y Yañez Mónica, “Why are Latin Americans so Unhappy about Reforms”, Journal Applied Economics, Vol. VIII, Argentina, UCEMA, Núm. 1, May 2005, 1-29.

Ramírez, E. (2006) “Por una Política Fiscal Contra-cíclica”. Problemas de Desarrollo, IIE-UNAM 137(147), pp. 81-107.

Romero J., (1999) “Expansión Monetaria y Crecimiento Económico: Una Visión Alternativa”, El Colegio de México, A.C. Centro de Estudios Económicos, Documento de Trabajo Núm. VII, 1999.

Sanchez Omar, “Globalization as a Development Strategy in Latin America?”, World Development, Vol. 31, núm. 12, Elsevier 2003.

Sawyer Malcolm, “On Budget Deficits and Capital Expenditure”, Working Paper, Núm. 208, New York, The Levy Economics Institute of Bard College, October 1997.

Seccareccia Mario, “What Type Full Employment? A critical Evaluation of “Government as the Employer of Last Resort” Policy Proposal”, Investigación Económica, Vol. LXIII, 247, enero-marzo 2004.

Stiglitz Joseph, “El Rumbo de las Reformas, Hacia una Nueva Agenda para América Latina”, Revista de la CEPAL, núm. 80, Santiago de Chile, agosto 2003.

Talvi Ernesto y Végh Carlos, “Tax Base Variability and Procyclical Fiscal Policy”, Working Paper, núm. 7499, Massachusetts, NBER, January 2000.

Tam Julie y Kirkham Heather, (2001) “Automatic Fiscal Stabilisers: Implications for New Zealand”, Working Paper, núm. 01/10, New Zeland, New Zeland Treasury, October 2001.

Weeks John y Roy Rathin, (2004) “Making Fiscal Policy Work for the Poor”, <http://www.eldis.org/static/DOC20277.htm>, January 2004.

Willianson John, “A short History of the Washington Consensus”, Paper Commissioned by a Foundation CIDOB for a Conference “From the Washington Consensus Towards a new Global Governance”, Barcelona, September 2004b.

Wray Randall “Funtional Finance and US Government Budget Surpluses in The New Millenium”, http://www.mosler.org/docs/docs/functional_finance.htm, February 2000.

http://www.mosler.org/docs/docs/functional_finance.htm, February 2000.
Wray Randall “A Primer on Government Surplus”, Special Report 00/02, <http://www.cfeps.org/pubs/sr/sr0002/>

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

-Wray Randall, “Abolish the Surplus”, http://www.mosler.org/docs/docs/abolish_the_surplus.htm, September 1999.

Wray Randall, “Abolish the Surplus”, http://www.mosler.org/docs/docs/abolish_the_surplus.htm, September 1999.

Wray Randall, “Currency Sovereignty and the Possibility of Full Employment”, Working Paper Núm. 28, Kansas City, Center for Full Employment and Price Stability, University of Missouri-Kansas City, August 2003.

XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE CONTADURÍA ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510